

# PRESENCIA DE SAN ENRIQUE DE OSSÓ EN MONTSERRAT

POR FRANCISCO JAVIER ALTÉS I AGUILÓ

Monje benedictino, miembro de la familia Altés, relacionada con Enrique de Ossó primero y con la Compañía después.

El día 16 de junio de 1993 el papa Juan Pablo II canonizó al presbítero catalán Mosén Enrique de Ossó y Cervelló, fundador de las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

Profundamente devoto de la Virgen de Montserrat, este sacerdote del obispado de Tortosa, nació en Vinebre (Ribera de Ebro) el 15 de octubre de 1840, fiesta de Santa Teresa de Jesús.

Sus lazos con Montserrat están profundamente vinculados a su vida. Como veremos, Montserrat fue para Mosén Enrique de Ossó una constante referencia a sus orígenes de la llamada de Dios y, así pues, un Dios que alimento su acción ministerial y fuerza de su sacerdocio.

A pesar que ésta sea la primera síntesis de cronología montserratina de San Enrique de Ossó, hay que decir que su frecuente presencia en Montserrat es la más documentada de entre los santos canonizados hasta el día de hoy; y quizás aún lo fuera más si contásemos sus estancias en la Hospedería interna del monasterio. Para confirmar esta cronología, además de utilizar los datos esparcidos por las obras biográficas y autobiográficas de Mosén Enrique de Ossó, me he servido de las noticias documentales inéditas conservadas en el archivo de Montserrat. Aquí muestro la correspondencia con las siglas con que serán citadas:

AA: J. B. ALTÉS y ALABART, Enrique de Ossó y Cervelló, pbro. Fundador de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Apuntes biográficos, Barcelona, 1926.

CA; Cartas del siervo de Dios Enrique de Ossó, Barcelona, 1969

CR: Crònica I (arxiu de Montserrat)

EO: Escritos de D. Enrique de Ossó y Cervelló, Roma, 1977.

GM: M. GONZALEZ MARTÍN, Don Enrique de Ossó o la fuerza del sacerdocio, Barcelona, 1953.

MA: de, Burgos, 1979.

OS: E. de Ossó, Tres Florecillas a la Virgen Maria de Montserrat, Barcelona, 1892

RO: Romeros (Arxiu de Montserrat). Registre de celebrantes, muy incompleto los primeros años.

ST: Santa Teresa de Jesús. Revista mensual ilustrada, Barcelona.

## LA MEMORIA

El aprecio que san Enrique tenía por Montserrat y las frecuentes visitas que hizo, ya lo señaló su amigo íntimo, colaborador fiel y primer biógrafo,<sup>1</sup> MOSSEN Joan B. Altés i Alabart (1845-1916).<sup>2</sup> La memoria de esta presencia frecuente de Mosén Enrique de Ossó en Montserrat –particularmente en los últimos años de su vida- también estaba viva entre los monjes de Montserrat. De ahí que el año 1925 el proceso de beatificación

de san Enrique de Ossó recogiera el testimonio del P: Josep Maria Fontserè (1854-1936) – monje de Montserrat desde el año 1889- y de los GG. Josep Miquel i Ametlla(1860-1926),<sup>3</sup> - más veteranos en Montserrat que el mismo P. Fontserè- los cuales atendieron respectivamente a Mosén Enrique de Ossó en la portería del monasterio, y en la sacristía de la basílica y en la hospedería interior del monasterio.

La tradición oral montserratina afirmó que a Mosén Enrique de Ossó le gustaba hacer confesión sacramental cuando subía a Montserrat. También lo recuerda sentado en un margen en el camino de santo Miquel y envuelto de oyentes a raudales a sus pies. Son recuerdos, relativamente nuevos, las raíces de los cuales se encuentran en el siglo pasado.

## **AÑO 1854**

Todo empezó en el mes de octubre del año 1854, cuando el adolescente Enrique abandonó el aprendizaje de tendero en la ciudad de Reus y huyó hasta los pies de Montserrat. No se trataba de una chiquillada. Subía a Montserrat a buscar junto a la Madre de Dios el calor maternal- que la muerte le había arrebatado justo hacía un mes- y a discernir una llamada anterior. Quería ponerse al servicio de Dios en el misterio presbiteral, a pesar de la oposición paternal. Según la tradición oral, en Montserrat se ocultó en un rincón de la capilla dedicada en aquellos momentos a san José.<sup>4</sup> La oscuridad del templo y la marginalidad funcional de la capilla, hacían entonces del lugar un buen sitio para contemplar la Santa Imagen y pasar desapercibido.

Después de este episodio primerizo, que han ilustrado generosamente las biografías del santo, sigue un silencio documental del cual emerge un primer dato muy significativo.

## **AÑO 1876**

**28 se septiembre a 7 de Octubre.** El día 28 de septiembre llegó a Montserrat el nuevo presbítero Mosén Enrique de Ossó, que había recibido la ordenación presbiteral en la ciudad de Tortosa el día 21 de septiembre (sábado de las témporas). Juntamente con su acompañante fueron alojados en el desaparecido <<apuesto>> de san Ignacio. El novel sacerdote subía a Montserrat para hacer unos días de retiro espiritual antes de cantar la primera misa. La celebración fue el día 6, primer domingo de octubre y, entonces, fiesta anual de la Virgen del Rosario. La comitiva de los veintiséis familiares que lo acompañaron en la fiesta empezó a llegar a Montserrat el día 4 de octubre y se instaló en los vecinos <<apuestos>>de santa Gertrudis.<sup>5</sup>

## **IMMERSIÓN TORTOSINA**

Un nuevo silencio documental respecto de Montserrat envolvió los primeros años del dinámico ministerio de Mosén Enrique de Ossó por todo el ámbito geográfico del obispado de Tortosa. El cargo de profesor del seminario diocesano le permitió un gran margen de acción pastoral: predicación, campañas misionales, periodismo católico, creación de la revista <<Santa Teresa de Jesús>> para difundir el teresianismo, fundación y animación de movimientos apostólicos para los hombres (hermandad Josefina) y mujeres (Archicofradía de María Inmaculada y de Teresa de Jesús), y para adolescentes (grupos de catequesis de Jesús), y para adolescentes (grupos catequéticos llamados <<Rebañito del Niño Jesús>>).

En esta época su lugar de retiro espiritual era – como ya lo había sido durante los años de seminarista- el convento carmelitano del Desierto de Las Palmas (Castellón),<sup>6</sup> donde el 15 de julio de 1874 firmo el prólogo de su obra más reeditada: <<El cuarto de hora de oración>>. Así mismo su devoción a la Virgen de Montserrat sigue viva, y la expresa en

su primer libro, la <<Guía práctica del catequista >>, publicado en Barcelona el año 1872. En el apéndice musical incluye un “ Ave María de Montserrat”, musicalmente muy decadente.

### **AÑO 1870**

**5 a 6 de julio.** Volviendo de un viaje a Roma, donde se celebraba el Concilio de Vaticano I, Mosén Enrique de Ossó pasaba por Montserrat. Juntamente con tres anónimos acompañantes – uno de los cuales podría ser el beato Mosén Manuel Domingo i Sol\_ se alojó en los “aposentos” de santo Alfonso.<sup>8</sup>

### **AÑO 1873**

**Octubre.** Gracias a unas breves notas suyas autobiográficas sabemos que justo al cabo de cinco años de la misa nueva en Montserrat subió con un grupo de chicas de la incipiente Archicofradía de Maria Inmaculada y de Teresa de Jesús, que el había instituido en Tortosa aquel mes de octubre de 1873.<sup>9</sup>

### **AÑO 1875**

**30 de junio a 2 se julio.** Instalado sólo en los <<aposentos>> de santa Teresa de, Mosén Enrique firmó la dedicatoria de unas meditaciones sobre la vida de Jesús tituladas <<Viva Jesús>>.<sup>10</sup>

### **AÑO 1876**

**27 de julio.** Hirviendo de celo por la educación cristiana, llegó a Montserrat acompañado de tres personas, y se instalaron en los <<aposentos>> de santa Teresa.<sup>11</sup> Sospecho que el alojamiento fue escogido por su advocación teresiana , y que el grupo estaba formado por el núcleo inicial de las religiosas fundadoras de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, constituida oficialmente en Tarragona el 23 de junio. Mosén Enrique de Ossó había recibido la inspiración fundadora en Tortosa la noche del día 1 al 2 del mes de abril,<sup>12</sup> y no en Montserrat como se había divulgado.<sup>13</sup>

### **AÑO 1877**

En todo lo que corría de año, el mes de mayo Mosén Ossó aún no había ido a Montserrat,<sup>14</sup> pero tenía previsto ir al acabar una peregrinación teresiana en Ávila y Alba de Tormes que, desde la revista <<Santa Teresa de Jesús >>, organizaba para el mes de agosto. Entre los peregrinos se contarían el futuro canónigo viguetano Jaime Collell y el poeta mosén Jacinto Verdaguer.<sup>15</sup>

**3 a 5 de septiembre.** Una treintena de participantes de la romería teresiana llegaron a Montserrat el día 3 de septiembre.<sup>16</sup> Para darles la bienvenida, en la vigilia subieron a Montserrat grupos de chicas de la Archicofradía, encabezados por las de Igualada; pero después de vitorear la causa de Pío IX –prisionero en el Vaticano y pobre- tuvieron que volver al día siguiente día 3, sin coincidir con los peregrinos,<sup>17</sup> que llegaron al atardecer de aquel mismo día. Mosén Enrique de Ossó no llegaría hasta el día 4 por la tarde porque se paró en la Santa Cueva de Manresa.<sup>18</sup> Una vez en Montserrat , entre el día 4 y el día 5 de septiembre, Mosén Ossó esbozó sobre el papel la creación de un instituto de Misioneros Teresianos,<sup>19</sup> dedicados a la predicción de ejercicios espirituales. El día 5 se colgaron solemnemente las actas de peregrinación.<sup>20</sup>

**3 a 8 de octubre.** Al acabar unos días de retiro (27-29 de septiembre) en la casa Misión de Gracia de Barcelona, Mosén Enrique de Ossó subió a Montserrat. Seguramente quería celebrar el aniversario de la primera misa, que caía el día 7 de octubre, fiesta del Rosario. Ya estaba en Montserrat el día 3. Y durante la noche del 3 al 4 de octubre redactó la primera parte de las Constituciones para las religiosas de la incipiente Compañía de Santa Teresa de Jesús.<sup>21</sup>

### **AÑO 1878**

**18 a 21 o 28 de abril.** Mosén Enrique de Ossó figura como responsable de un grupo de doce religiosas y aspirantes a teresianas instaladas en los <<apostentos>> de san Alfonso.<sup>22</sup> Son días de retiro espiritual.

### **AÑO 1879**

A pesar que del 26 de septiembre al 4 de octubre Mosén Enrique de Ossó hizo ejercicios espirituales en la santa Cueva de Manresa, el día 5 de octubre, aniversario de la misa nueva, ya se encontraba en Barcelona desde el día anterior.<sup>23</sup> ¿Subió antes a Montserrat?

### **AÑO 1880**

**28 a 30 de abril.** En el inicio de las fiestas del Milenario de Montserrat- iniciadas ya el día 24 de abril- Mosén Ossó participó en las peregrinaciones que hacia la clerecía catalana. En su correspondencia Mosén Enrique remarcó la solemnidad de las fiestas y la afluencia de sacerdotes.<sup>24</sup>

**22 a 26 de mayo.** Precedida por las romerías de la juventud católica de Barcelona (1500 romeros), los días 22 a 24 de mayo peregrinó a Montserrat la Archicofradía de María Inmaculada y de Teresa de Jesús con 500 chicas. Mosén Enrique de Ossó acompañó la romería; y una vez acabada, aprovechó la ocasión para permanecer en Montserrat los días 25 y 26 de mayo.<sup>25</sup>

### **AÑO 1881**

El milenario de Montserrat prolongó las fiestas de la coronación del año 1881. A pesar que Mosén Ossó, desde su revista << Santa Teresa de Jesús>>, se hizo eco de los preparativos y de la fiesta de la coronación y proclamación de la virgen de Montserrat como patrona de Cataluña, parece ser que él no asistió a la fiesta (11 de septiembre). Tampoco no subió con la romería organizada los días 20-22 de septiembre por la Archicofradía de María Inmaculada y de Teresa de Jesús; entonces se encontraba en Vic predicando ejercicios espirituales.<sup>26</sup> Subiría a Montserrat a finales de mes.

**27 de septiembre a 3 de octubre.** El día 27 de septiembre ya lo encontramos para hacer unos días de retiro espiritual mientras se reunían las religiosas teresianas recientemente tituladas en magisterio. Y el domingo día 2, fiesta anual de la Virgen del Rosario, Mosén Ossó celebró una doble fiesta juntamente con las religiosas de la Compañía de Santa Teresa. Efectivamente, al aniversario de su misa nueva se añadió la solemne consagración de la << Compañía a la nueva Reina y Patrona de Cataluña>>. Mosén Enrique celebró la misa con música e iluminaciones festivas, y por la tarde dirigió los actos celebrados en la Santa Cueva de Montserrat.<sup>27</sup>

## **AÑO 1882**

**29 de septiembre a 4 de octubre.** Como lo había hecho el año anterior, Mosén Ossó subió nuevamente a Montserrat para hacer unos días de retiro espiritual antes de celebrar allí el aniversario de la primera misa, que cayó el día 1 de octubre. Se alojó solo en los <<apostentos>> de san Isidro. Allí, el día 4 de octubre, firmó el proyecto definitivo (ver año 1877) de institución de los <<Misioneros de santa Teresa>><sup>28</sup>, proyecto que nunca llegó a cuajar.

**21 a 23 de octubre.** Acompañó a Montserrat a una peregrinación de 1500 chicas<sup>29</sup> de la Archicofradía de toda Cataluña, ahora con motivo de la celebración del tercer centenario de la muerte de Santa Teresa de Jesús. Ésta fue una de las dos únicas romerías que subieron a Montserrat aquel año a causa de la prohibición gubernativa.<sup>30</sup> El acto central fue la inauguración de un altar dedicado a Santa Teresa, en la tercera capilla izquierda de la basílica de Montserrat.<sup>31</sup> La idea –nacida el año 1877 a raíz del final montserratinista de la romería teresiana de Mosén Ossó– la materializó la Archicofradía en ocasión de la romería del año 1881.<sup>32</sup> El retablo –ampliado el año 1903– fue diseñado por el arquitecto Francisco P. del Villar Lozano;<sup>33</sup> y la imagen de la santa, tallada por el escultor Francesc Pagès i Serratosa.<sup>34</sup>

La devoción teresiana y montserratinista de Mosén Ossó lo llevó a pedir sepultura en aquella capilla.

## **AÑO 1883**

**23? De septiembre a 8? De octubre?** El día 12 de septiembre Mosén Ossó expresó epistolarmente la necesidad de ir a Montserrat a descansar y a consolarse a los pies de la Madre de Dios. El día 22 de septiembre ya fue allí para hacer unos días de retiro espiritual y celebrar, como los años anteriores, el aniversario de su primera misa: la fiesta del Rosario cayó en domingo, día 7 de octubre, y el día 9 ya se encontraba en Barcelona de paso hacia Tortosa.<sup>35</sup>

## **AÑO 1884**

Este año Mosén Enrique celebró el aniversario de la misa nueva en Tortosa.<sup>36</sup>

## **AÑO 1885**

**28 a 31 de enero.** Mosén Enrique de Ossó instituyó y dirigió uno de los últimos retiros espirituales en Montserrat destinado a las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús que estaban a punto de irse a países de misiones. Subieron a despedirse de la patrona de la Compañía. Del 28 al 31 de enero Mosén Ossó estuvo en Montserrat con un grupo de seis religiosas teresianas que el día 1 de febrero tuvieron que embarcar en el vapor <<Montserrat>> hacia una nueva experiencia misionera a la ciudad de Orán (Algeria). Juntamente con las religiosas inició el triduo de despedida peregrinando a pie desde Monistrol de Montserrat en medio de un ambiente de oración.<sup>37</sup>

**14 a 25 de agosto.** Esta vez la estancia de Mosén Ossó en Montserrat estuvo vinculada a un grupo de religiosas teresianas entre las cuales se encontraban seguramente las que el día 29 de agosto irían a abrir el colegio de san Celoni (Vallés Oriental). El grupo, formado por diez personas, tenía como responsable a la Hermana Dolores Llorach, y se alojó en los apostentos de san Alfonso.<sup>38</sup>

## **AÑO 1888**

**12 a 19 de noviembre.** Mosén Enrique de Ossó encabezó el grupo de siete hermanas de la Compañía, alojadas en la celda número uno de los aposentos de san Luis, <sup>39</sup> actualmente destinada en parte a sala de reuniones del Centro de Acogida de la Basílica. Les dirige los ejercicios espirituales preparatorios para irse, el día 25, hacía la fundación del colegio de Puebla de los Ángeles (México), primera fundación americana de la Compañía. Durante el viaje trasatlántico, el día 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción, las seis religiosas teresianas cantan el “Virolai”, en plena misa celebrada en la cubierta del barco. <sup>40</sup>

## **AÑO 1889**

**22 de marzo.** Parece que clausura en Montserrat el retiro de despedida de las nueve religiosas teresianas que zarparon de Barcelona el día 25 de marzo hacia Puebla de los Ángeles (México). Les deja por escrito un “recuerdo de Montserrat” donde sintetiza los principios de la misión evangélica. <sup>41</sup>

## **AÑO 1890**

**4 de julio.** Mosén Enrique firma en Montserrat la dedicatoria de un ejemplar de su “Tesoro de Juventud” dirigido a la Hermana Teresa de Jesús Blanch. <sup>42</sup>

**19 de noviembre.** Este día –conmemoración mensual de san José – mosén Enrique de Ossó finaliza en Montserrat la redacción de “El devoto Josefino” y firma el prólogo de su opúsculo titulado “Tres florecillas a la Virgen María de Montserrat”. <sup>43</sup>. El subtítulo “Instrucciones y ejercicios para pasar santamente tres días en compañía de la Virgen de Montserrat” le revela como un instrumento piadoso para los tradicionales tres días de estancia en Montserrat. En la introducción Mosén Ossó resume los orígenes de su devoción a la Madre de Dios de Montserrat y su afecto entrañable por el santuario.

El opúsculo ofrece al lector un triduo de meditaciones mariano-montserratinas, unas ----  
----- histórico-legendarias, un ramillete de poemas monsterratinos, que tomó prestados de Mosén Jacinto Verdaguer, y un apéndice de textos devocionales. También se refleja marginalmente una vertiente importante de lo que Montserrat significaba para Mosén Ossó. Efectivamente, en este añadido, introducido el año 1892 al imprimirse el librito, el autor, compartiendo los miedos de un sector de la comunidad monsterratina encabezados por el mismo abad Josep Deàs, después del colofón –fechado ficticiamente el día 27 de agosto <sup>44</sup> – añade esta “noticia desconsoladora”.

“En este día, en que se acaban de imprimir las Florecillas de Montserrat, se ha hecho la inauguración semi-oficial del “Ferrocarril de Cremallera de Monistrol a Montserrat...” ¡María Virgen Santísima y poderosa, salva a tu Montserrat!!!”.

## **AÑO 1891**

**Abril-mayo?** El día 5 de mayo salieron de Barcelona catorce religiosas teresianas enviadas a Morelia (México). <sup>45</sup> ¿Les dirigió Mosén Enrique el triduo de despedida en Montserrat?

**23 de mayo.** Mosén Enrique estuvo ciertamente en Montserrat. Sospecho que concluiría el triduo de despedida de las ocho religiosas que se irían el día 25 de mayo a reforzar la comunidad de Puebla de los Ángeles (México). <sup>46</sup>

Da testimonio de la estancia la dedicatoria autobiográfica que estampó en la contraportada de un ejemplar de la primera edición de su devocionario <<El devoto Josefino>> publicado a finales de febrero. <sup>47</sup> La dedicatoria dice:

<< A los juniros y novicios de Montserrat para que crezcan en santidad y gracia a la sombra de María y José pidiéndoles oraciones. El autor. Montserrat 23 de mayo de 1891>>

**¿Agosto?** Mosén Ossó en una carta escrita desde el balneario de la Puda, -situado a los pies de Montserrat- al Consejo general de las religiosas teresianas les recuerda el triduo de oración que tienen que hacer en Montserrat las religiosas que irán próximamente a fundar a América. Desde el balneario de La Puda seguramente hizo una escapada a Montserrat aprovechando los viajes organizados por el establecimiento.

**22 de octubre a 1 de noviembre.** Los primeros días Mosén Enrique redactó y firmó trabajos destinados a la Compañía. Dirigió en Montserrat el triduo de despedida y oración del grupo de religiosas teresianas que el día 2 de noviembre embarcaron en el barco <<Cataluña>> hacia la fundación del colegio de Montevideo.<sup>49</sup>

## **AÑO 1892**

**14 a 16 de marzo.** Mosén Enrique acabó en Montserrat la redacción de <<El devoto josefino>> y firmó la dedicatoria del <<Tesoro de la Niñez>>.<sup>50</sup>

**21 de abril.** Parece ser que está nuevamente en Montserrat.<sup>51</sup>

**¿28? de septiembre a 3 de octubre.** Apoteosis montserratina de Mosén Ossó. El día 1 de octubre hacía ya unos días que se encontraba en Montserrat, preparándose para celebrar las bodas de plata sacerdotales el domingo 2 de octubre, fiesta anual del Rosario.<sup>52</sup> La fiesta se inició el día 2 a las 7 de la mañana con una misa de comunión general en el altar de santa Teresa, y que además más tarde, a las diez, Mosén Enrique de Ossó ofició una solemne misa de aniversario en la cual la capilla y escolanía de Montserrat estrenó una <<misa teresiana>>, inédita, para dos voces y coro, compuesta por el monje P. Manuel Guzmán.<sup>53</sup> Entre los numerosos asistentes se contó con el obispo de Urgell, Salvador Cañas. Por la tarde la escolanía cantó uno de los tradicionales rosarios, con el cual se clausuró la velada familiar y literaria.<sup>54</sup> Además de las estampas-recordatorio de la fiesta,<sup>55</sup> se obsequió a los asistentes y a cada monje de Montserrat<sup>56</sup> con uno de los cuatrocientos ejemplares del opúsculo <<Tres florecillas a la Virgen María de Montserrat>, estampados para esta ocasión,<sup>57</sup> en los que tenían en la página 137 una dedicatoria con el nombre del destinatario. La biblioteca de Montserrat conserva, entre otros, los ejemplares especialmente dedicados por Mosén Ossó al abad Josep Deàs, y a su amigo el P. Ignasi Llasat i Ferré (1830-1900) –antiguo rector de su pueblo de nacimiento, Vinebre, y colaborador de la Archicofradía-, que se hizo monje de Montserrat el año 1883.

**¿Noviembre?** El día 25 de noviembre zarpó el vapor que llevaría un grupo de religiosas teresianas a la fundación de Mérida de Yucatán (Méjico). Mosén Enrique de Ossó salió hacia Barcelona el día 15 de noviembre.<sup>58</sup> ¿Subió a Montserrat para el triduo de despedida?

## **AÑO 1893**

**¿24 de marzo a 2 de abril?.** Sabemos que Mosén Enrique quería subir a Montserrat el día 24 para pasar allí la semana santa y finalizar la redacción de los originales.<sup>59</sup>

**18 a 28 de abril.** Fueron días de Ejercicios espirituales con el grupo de religiosas teresianas que el día 2 de mayo tenían que embarcarse hacia Montevideo. <sup>60</sup> Eran vísperas de la fiesta patronal de Montserrat, que aquel año se celebró el domingo día 30.

**1 de septiembre** a 24 de noviembre. Ésta es la estancia más prolongada de Mosén Enrique de Ossó en Montserrat, sólo interrumpida por salidas esporádicas. <sup>61</sup> El día 1 de octubre celebró allí el aniversario de la misa nueva. <sup>62</sup> Su permanencia en Montserrat está seguramente relacionada con el arrinconamiento que sufría entonces por parte de la dirección de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Él sólo se limita a decir: “He subido a descansar unos días a los pies de la Santísima Virgen y Madre, la “moreneta” de Montserrat”, o bien, “me hallo hace unos días escribiendo un libro de ejercicios y horas solitarias para mis hijas.” <sup>63</sup> La documentación relativa a esta estancia se corta el día 24 de noviembre al concluir el triduo de despedida de las religiosas teresianas que el día 25 de noviembre embarcarían hacia la fundación de Chilapa (México). <sup>64</sup> Atendiendo a la duración de su estancia monserratina, a Mosén Enrique debieron venirle muy bien los veintitrés duros que se le abonaron el día 9 de octubre por ciento quince ejemplares de las “Tres florecillas a la Virgen de Montserrat” destinados a la tienda de medallas y recuerdos del santuario. <sup>65</sup>

## **AÑO 1894**

**11 de abril.** Mosén Ossó baja de Montserrat. <sup>66</sup> Antes de partir hacía Roma fue a encomendar a la Madre de Dios el proceso eclesiástico –iniciado el año 1879 por las carmelitas descalzas que él había instalado en el arrabal de Jesús de Tortosa- por el cual se le ordenaba derrumbar el edificio del noviciado de las religiosas de la Compañía de Santa Teresa. Durante la octava de la fiesta patronal de Montserrat, se suspendió la sentencia; y el día 9 de mayo Mosén Enrique de Ossó, desde Roma, escribe: “Gloria sea a la Virgen María de Montserrat en cuya octava se preparó”. <sup>67</sup> Y el mes de julio, estando en Roma, desea un buen descanso a las religiosas teresianas que están en “la casa pairal” de Montserrat. <sup>68</sup>

**26 de octubre a 1 de noviembre.** Una vez vuelto de su larga estancia en Roma –desde finales de abril hasta el 30 de septiembre- lo encontramos nuevamente en Montserrat. <sup>69</sup> Sin duda lleno de agradecimiento a la Madre de Dios, el día 1 de noviembre, fiesta de Todos los Santos, sufraga la música y la iluminación festivas de la misa mayor del santuario. <sup>70</sup> Coincide con la conclusión del triduo de despedida de las religiosas teresianas que el día 5 de noviembre se embarcan hacia la fundación de Zacatecas (México). <sup>71</sup>

## **AÑO 1895**

**¿Enero- febrero?** La abarrotada cronología de la correspondencia de Mosén Enrique, juntamente con la nieve y el frío de aquel final de enero, ponen una nota de incógnito sobre el preceptivo triduo de despedida monserratina de las religiosas que se fueron el día 5 de febrero a la fundación de Toluca (México). <sup>72</sup>

**28 de marzo a 1 de abril.** Mosén Enrique de Ossó encabeza un grupo de cinco personas (seguramente religiosas teresianas) alojadas en la celda número 5 de los aposentos de san Luis. <sup>73</sup>

**3 a 6 de julio.** A las diez de la mañana se celebra en el altar mayor de Montserrat una misa solemne con toda la iluminación festiva. La ha encomendado Mosén Enrique de Ossó, que se encuentra en Montserrat con un grupo de jóvenes venidas de México para ingresar en el noviciado de las religiosas teresianas.<sup>74</sup> En esta ocasión debió presentar en Montserrat su último opúsculo, “Un mes en la escuela del Sagrado Corazón de Jesús”, que había visto la luz a mediados de mayo.<sup>75</sup> Mosén Enrique regaló un ejemplar al P. Manuel Guzmán (1846-1909), quién –seguramente a la muerte de Mosén Enrique– anotaría en el encabezado de la página 20: “Recuerdo del angelical Sr. Ossó” (firmado): “Guzmán, OSB”.

Hoy por hoy esta es la última estancia conocida de Mosén Enrique de Ossó en Montserrat, dado que a finales del mes de agosto de este 1895, viéndose marginado por la dirección de la Compañía, decidió retirarse a su pueblo natal de Vinebre.<sup>76</sup>

### **DESEO FRUSTADO Y NUEVA PRESENCIA**

Como se puede constatar, la presencia en Montserrat de san Enrique de Ossó giró en torno a los tres grandes ejes de su vida.

1: Su sacerdocio y la conmemoración anual de su misa nueva (el primer domingo de octubre, antigua fiesta del Rosario). 2: La pastoral de la Archicofradía de María Inmaculada y de Teresa de Jesús. 3: El liderazgo de la Madre de Dios de Montserrat sobre la Compañía de Santa Teresa de Jesús y sobre su misión.

Mosén Enrique de Ossó moría el 27 de enero de 1896 en el convento franciscano de Sancti Spiritus, de Gilet (Valencia), donde se había refugiado el 2 de enero. Allí lo enterraron. Presintiendo la muerte, el día 6 de octubre de 1895 había manifestado el deseo de ser sepultado en Montserrat, reiterando así la voluntad expresada en su testamento –dictado unos años antes– de ser enterrado, si era posible, en la capilla de Santa Teresa de Montserrat.<sup>77</sup> El canónigo doctoral de Barcelona, doctor Valentín Basart y Dalmases (1847-1900), buen amigo de Mosén Enrique, lo habría acogido en la sepultura familiar en aquella capilla. Pero, cuando el año 1908 se exhumó el cadáver, se creyó más oportuno trasladar los restos a la iglesia del noviciado que las religiosas teresianas tienen en el raval de Jesús de Tortosa.

En Montserrat, desde el desmantelamiento del altar de Santa Teresa, la memoria de san Enrique ha quedado centrada en la imagen de mármol, obra del escultor Enric Monjo, que desde el año 1953 ocupa uno de los altares situados entre las arcadas adyacentes a la torres de la fachada del monasterio.

Hay, no obstante, otra memoria, mucho más sutil, de San Enrique de Ossó en Montserrat. Las religiosas teresianas lo saben muy bien. Se trata del primer misterio de dolor del Rosario Monumental del camino de la Santa Cueva. Este bronce de San José Campeny, inaugurado el día 24 de junio de 1896, fue sufragado por las jóvenes de la Archicofradía y fue apoyado por la Compañía.<sup>78</sup> Unas y otras tenían como libro de cabecera <<El cuarto de hora de oración>> de Mosén Enrique de Ossó.

En el camino mariano de la Santa Cueva, la figura de Jesús orando, de Getsemaní, resulta una evocación espiritual de la presencia y del ministerio de Mosén Enrique en Montserrat.